

# **Ellas: apuestas a un futuro transformado**

---

Año  
2018

Autora  
**Amarilla Ruiz, Sandra Inés**

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Amarilla Ruiz, S. I. (2018). *Ellas: apuestas a un futuro transformado*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Título	Ellas: apuestas a un futuro transformado
Autor	Sandra Inés Amarilla Ruiz
Pertenencia Institucional	Universidad Nacional de Villa María
Palabras Clave/Descriptor	TICs –Tecnologías de la Información y Comunicación. Género. Educación. Brecha digital. Políticas Públicas. Juventud
Tipo de documento	Ponencia

## RESUMEN

Este trabajo se propone analizar de manera crítica la implementación de iniciativas llevadas a cabo por una Organización No Gubernamental (Ong) y luego retomadas por el Estado para sostener políticas públicas relacionadas al uso y la apropiación social de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por parte de mujeres adolescentes en el interior de la provincia de Córdoba.

Se abordan las iniciativas desde los conceptos de inserción social digital y brecha tecnológica como así también el material de difusión de los programas.

Se observa desde su diseño que los proyectos analizados se relacionan con esquemas similares a programas de alfabetización y educación digital teniendo como aditamento la cuestión de género, resta evaluar si en la puesta en marcha esta situación se revierte o se acentúa.

Las desigualdades de género se observan en el acceso diferenciado y desigual a la utilización de recursos relacionados no solamente al uso de Internet y los distintos dispositivos digitales, sino también a la posibilidad de crear y

programar. La inclusión digital debiera operar como una ventaja competitiva sumando herramientas en cuanto a productividad y eficiencia y es por ello esencial el rol del Estado mediante políticas públicas con perspectiva de género para potenciar el impacto positivo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs).

La capacitación que permite la inclusión de las mujeres promoviendo habilidades en el uso de las TICs incide en aspectos tales como integración, ejercicio de derechos y empoderamiento así como también posibilita una reflexión acerca de su propia subjetividad teniendo como eje transversal la perspectiva de género y desigualdades y necesidades dentro de la sociedad de la información.

## **INTRODUCCIÓN**

Históricamente se puede situar un punto de partida de la discusión sobre brecha digital de género en el año 1995 en Beijing durante la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, también es posible reconocer la preocupación por garantizar igualdad de oportunidades de acceso y participación de las mujeres en cuanto al uso y apropiación social de las TICs en los debates de la Cumbre de la Sociedad de la Información en Ginebra en el año 2003 y de Túnez en el año 2005.

Las políticas públicas han sido señaladas como las responsables de las acciones que deberían tender al empoderamiento social y económico de las mujeres fomentando una participación real y efectiva que focalice en el desarrollo de nuevas competencias personales en mujeres jóvenes en la Sociedad de la Información.

Señala Cecilia Castaño refiriéndose a un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) del año 2007:

“Lo más grave es que estas diferencias de género en las profesiones informáticas no parece que tiendan a reducirse en el futuro, ya que son

más agudas entre los más jóvenes (menos de 40 años de edad) que entre los más maduros. Para el conjunto de la UE, las diferencias en el porcentaje de profesionales de la informática de uno y otro sexo de más de 40 años se establecen entre el 1,8% del empleo masculino total y el 0,5% del femenino total. Para los menores de 40 años de edad, las diferencias son mucho más amplias: los informáticos representan el 3,5% del empleo masculino frente a sólo el 0,8% femenino”. (Castaño, 2009)

Una de las preocupaciones en los estudios acerca de ciencia y género gira en torno de distinguir y generar estrategias pedagógicas que alienten a las mujeres a estudiar ciencia y tecnología y desenvolverse en actividades tecnocientíficas: desde centrarse en la selección de lecturas que contemplen las expectativas de niñas y adolescentes hasta la actitud de los educadores explícita o no acerca de las mujeres profesionales en la ciencia.

Más adelante, en la inserción laboral las mujeres demoran en llegar al escalafón más alto una media de dieciséis a veinte años más que los varones (Pacheco Ladrón de Guevara, 2010). A esto se suma que se pueden apreciar dos formas de discriminación: la territorial donde las mujeres quedan relegadas a trabajos marcados por el sexo como pueden ser los de catalogación o carga de datos y la jerárquica donde las mujeres aparecen donde los ingresos son menores o de menor presupuesto para la investigación y desarrollo.

## **“ELLAS” EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN**

Castells señala tres procesos dentro de la Sociedad de la Información 1) la revolución de las tecnologías de información y comunicación ; 2) la crisis de los modelos tradicionales del capitalismo y del socialismo, con la consecuente reestructuración de la esfera geopolítica, así como las tendencias crecientes de globalización; 3) el crecimiento y cada vez mayor relevancia de los nuevos movimientos sociales y culturales, han dado como resultado una nueva estructura social dominante, la sociedad red; una nueva economía, la economía informacional global; y una nueva cultura, la cultura digital interconectada (Castells, 1999b).

Las habilidades que demandará la economía digital implican nuevos requerimientos a los sistemas educativos que para dar respuesta deben realizar modificaciones de lenta implementación.

El Banco Mundial en su informe del año 2016 sostiene que las habilidades ligadas a las TICs deben comenzar a desarrollarse tempranamente y continuar a lo largo de la vida. Siguiendo esta línea se han desarrollado iniciativas para acercar a los estudiantes con la tecnología como los programas de entrega de computadoras portátiles en Argentina y Uruguay que intentaban fomentar un aprendizaje autónomo, con enfoques lúdicos.

Si bien se puede afirmar que los contextos han cambiado a lo largo de este milenio, permanece el rasgo androcéntrico ligado a las ciencias duras y las tecnologías. Tanto hombres como mujeres están involucrados en el proceso, productos y efectos de la tecnología en la vida diaria pero esto no ocurre en condiciones igualitarias. (OIE,2001)

Las barreras formales para la incorporación de las mujeres a la formación científica en general comienzan en la infancia. UNICEF sostiene que en los países en desarrollo entre el 30% y el 50% de los menores no llegan al sistema escolar. En estos porcentajes la mayoría son niñas. Las barreras informales están relacionadas con los prejuicios y estereotipos sociales que por razones de género generan expectativas de rendimiento sesgadas y que favorecen la exclusión.

## **INICIATIVAS LOCALES**

En este marco económico social mundial aparecen en Argentina iniciativas desde la sociedad civil como la Ong Chicas en tecnología, surgida en 2015, que tiene como objetivo achicar la brecha de género en la tecnología motivando y formando a nuevas generaciones de mujeres. Los pilares que sostienen para su trabajo son tecnología, educación, liderazgo y emprendedorismo, todos ellos atravesados por la perspectiva de género. En la implementación de proyectos aparecen asociadas a instituciones de educación formal y no formal y a organismos públicos.

Chicas en tecnología resalta que la brecha de género debe ser salvada tanto en la formación en educación superior que aumente la matrícula como en la necesidad de que las mujeres se interesen en sectores tecnológicos desde edad temprana como usuarias pero también como productoras de software.

Una de las iniciativas que ha sido retomada por el Gobierno de la Provincia de Córdoba es la de Clubes de Chicas en Tecnología que está dirigido a jóvenes mujeres en nivel secundario para que accedan de manera libre y gratuita durante tres meses (14 encuentros) a un abordaje centrado en identificación de problemas, propuesta de soluciones, programación, prototipado y diseño y finalmente comunicación y marketing.

Resulta primordial apreciar la importancia de los bienes comunes de información como uno de los componentes fundamentales para la construcción de una sociedad y cultura libres; reconocer la información, el conocimiento y los medios digitales como bienes comunes de información; y promover la construcción de nuevas perspectivas, acciones e investigación para fortalecer estos bienes comunes (Figuerola, 2010).

La posibilidad de visibilizar que las mujeres han estado históricamente excluidas de los ámbitos de decisión y creación es el punto de partida para zanjear esta brecha que se traslada al ámbito de las TICs.

Castaño sostiene que:

Otro problema importante es que las familias tienen expectativas distintas en relación con los hijos y las hijas, y no empujan a las niñas a las carreras de ciencias e ingeniería. Las propias chicas perciben, por otra parte, las trampas laborales que las mujeres encuentran en esos empleos y tampoco les gusta el estereotipo de empollona, rara y poco femenina. En el aula, las expectativas de los profesores también son distintas. La educación científica se considera más necesaria para los niños y ello crea barreras para las niñas: en clase se les pregunta menos, se espera menos tiempo a que respondan y se las interrumpe más. Desde el jardín de infancia, el éxito se considera masculino y, en

caso de que triunfe una niña, no se la considera campeona, sino que su triunfo se debe a que ha desempeñado un trabajo muy duro. Esto resulta, en gran medida, de la escasez de modelos de mujeres triunfadoras en las TIC.(Castaño, 2009)

El ejercicio ciudadano de democratización de conocimiento debe fortalecer iniciativas de intervención desde la perspectiva de género. Es importante señalar que la iniciativa de política pública mencionada no evidencia indicadores locales de situación inicial desagregados por sexo tales como frecuencia de acceso a los dispositivos, información sobre usos y apropiación sociales de las destinatarias del proyecto.

En el caso de la alianza de trabajo provincial la Secretaría de Equidad y Promoción del Empleo junto a la Ong Chicas en Tecnología y el Cluster Tecnológico Córdoba coordinaron la puesta en marcha del programa TECNO FEM que busca impulsar la formación y capacitación tecnológica de mujeres adolescentes del interior de la provincia replicando los clubes tecnológicos con el apoyo de distintos municipios.

Una primera etapa durante 2018, puso en marcha 25 clubes en distintas ciudades que estuvieron destinados a estudiantes mujeres de entre 13 y 16 años y que tenían como finalidad promover el desarrollo regional y la innovación. Se brindó capacitación en conocimientos de programación que permitan el desarrollo de un Producto Mínimo Viable en un prototipo de una APP para celulares que diera respuesta a una problemática socio comunitaria planteada por las jóvenes.

En esta primera etapa se capacitaron 625 chicas y se pusieron en marcha 25 clubes en la provincia en las siguientes ciudades: Villa María, Deán Funes, San Francisco, Villa Huidobro, Alta Gracia, Villa de María de Río Seco, Mina Clavero, Bell Ville, Melo, Coronel Moldes, Oncativo, La Calera, Embalse, Tancacha, La Carlota, Río Cuarto, La Cumbre, Cruz del Eje, Villa Dolores, Marcos Juárez, Miramar y Córdoba capital, integrados por estudiantes mujeres de entre 13 y 16 años.

Uno de los fines del programa consistió en dejar capacidad instalada para el desarrollo regional, así como también para la innovación, incluyendo:

- Capacitación de líderes.
- Materiales didácticos novedosos.
- Acompañamiento técnico a los responsables a cargo por parte del equipo de educación de Chicas en Tecnología para garantizar su implementación.

Los clubes se desarrollaron en 12 encuentros de 80 minutos de duración, y abordaron estas temáticas:

- Eje 1: Identificación de problemas (Investigación y uso de datos).
- Eje 2: Identificar usuarios e idear soluciones.
- Eje 3: Programación.
- Eje 4: Prototipado y Diseño.
- Eje 5: Validación, Comunicación y Marketing.

### **Objetivos**

- Que las participantes puedan tener conocimientos de programación a través del desarrollo de un Producto Mínimo Viable: el prototipo de una APP para celulares que resuelva una problemática sociocomunitaria planteada por las mismas jóvenes.
- Que las estudiantes conozcan los diversos roles y funciones involucrados en el trabajo en tecnología, y reconozcan su potencial para ocuparlos.
- Que los referentes incorporen herramientas tecnológicas para crear más y nuevos proyectos basados en conceptos de emprendedurismo y tecnología.
- Que todos los participantes de Clubes (tanto referentes como estudiantes) puedan conformar una comunidad para intercambiar y seguir enriqueciendo sus prácticas y proyectos.

## **Etapas**

- 1- *Difusión de la propuesta.* Selección de instituciones educativas y educadores. Capacitación. Diseño de instrumentos de investigación a fin de generar conocimiento sobre la estrategia de los clubes a nivel nacional.
  
- 2- *Comienzo de los clubes.* Seguimiento por parte de los equipos de implementación en las instituciones educativas (de ahora en más clubes). Involucramiento de estrategia de voluntarios a nivel regional (referentes regionales). Aplicación de instrumentos de investigación.
  
- 3- *Evaluación y elaboración de informe digital* que dé cuenta de la experiencia con los datos relevados con los instrumentos de investigación.

En este momento el proyecto se encuentra aún en fase de implementación y resta la publicación de resultados, pero debe remarcar que fortalecer habilidades y posibilidades de acceso y apropiación de TICs no alcanzará si esto no se refleja en una mayor participación de las mujeres en las decisiones de políticas relacionadas con el acceso y la gobernanza de Internet como ejercicio de derechos en un mundo globalizados.

Las instancias presenciales de los primeros encuentros en las distintas localidades contaron, en muchos casos, con la llegada de las adolescentes acompañadas por sus madres. Durante la espera de finalización de la clase, las mujeres manifestaban la importancia de la tecnología como herramienta para insertarse en el mundo laboral. Si bien decían desconocer concretamente las actividades a desarrollar eran generalizadas con la expresión “van a aprender a programar”.

Si bien la experiencia involucra a adolescentes de áreas urbanas por lo que se descuentan los inconvenientes de conectividad y acceso a dispositivos, se observa que la característica de prosumidoras se limita a compartir contenidos e interactuar en redes sociales pero se desconoce el funcionamiento interno de

la tecnología. La brecha generacional las posiciona con ventajas con respecto a sus progenitoras ya que disponen de aparatos con conectividad constante y pueden reconocer características de las prácticas y usos sociales y descubrir potencialidades ligadas a posibles usos laborales futuros. Las mujeres mayores esperaban aprender de sus hijas en instancias posteriores. Las TICs a diferencia de otras tecnologías pueden ser transversales tanto para la capacitación como para la gestión de otros órdenes.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) sostiene que existen en la actualidad alrededor de 250 millones menos de mujeres en línea en comparación a los hombres, además las mujeres en todo el mundo tienen un 20% menos de posibilidades de ocupar un puesto directivo en la industria de las comunicaciones móviles. El Estado aparece como el principal promotor para achicar la brecha digital ya que el sector privado si bien pregona políticas de igualdad como estrategia publicitaria no pone el acento en financiar programas de inclusión de manera permanente.

Las motivaciones por las cuales las adolescentes podrían sentir interés para acercarse a la creación de tecnología y contenidos necesitan de la transformación del imaginario social sobre los y las creadoras de tecnología (nerds), de la visibilización de las mujeres que han producido innovaciones tecnológicas y de las posibilidades de trayectorias laborales ligadas al sector. Separar la representación de las TICs y la tecnología de su carácter de herramienta asociada a lo masculino permitirá la generación de nuevas oportunidades de participación que no solamente se asienten en la paridad numérica sino que intervengan sobre los procesos y mecanismos de poder de los entornos.

Las tecnologías per se no producen cambios emancipatorios y transformadores, son recursos de los que apropiarse para asignarles sentidos. El primer paso es convertirse en prosumidoras analíticas y creativas, que demanden el respeto de sus derechos y espacios pero que además dinamicen estrategias de empoderamiento individual y colectivo. Nuevamente, es el Estado quien puede potenciar la creación de redes, la participación de mujeres de distintos sectores sociales e intereses múltiples.

Durante años las disparidades de género fueron excluidas del debate de las políticas públicas en las TICs, este aspecto se observa en organismos mundiales, nacionales, provinciales y locales. Por ello, pensar en acciones que promuevan el acceso de jóvenes y niñas a la tecnología aseguraría igualdad de oportunidades en el desarrollo de la ciencia y posteriores beneficios en el campo económico y laboral de las mujeres.

Cabe señalar que algunas de las iniciativas propuestas desde el Estado y destinadas a mujeres jóvenes parten desde una perspectiva adultocéntrica considerando que la juventud es un grupo en desventaja anulando la diversidad y reforzando estereotipos basados en patrones de género.

Como lo señala Silvia Bacher

se habla por un lado de los nativos digitales. Se los caracteriza como actualizados, capacitados, integrados, involucrados, interesados; se dice que son optimistas, motivados, productores y protagonistas. Pero otros textos los catalogan como desesperanzados, frustrados, vulnerables, excluidos, e indican que están haciendo un mal uso de las TIC. Estas ambivalencias tensionan las representaciones de las generaciones jóvenes. (Bacher, 2016)

Hasta el momento, las iniciativas destinadas a trabajar los ejes género y TICs han sido escasas, de carácter fragmentado, lo que les resta potencia y aún no aparecen consolidadas en el contexto de políticas públicas. En vistas de este estado de situación surge la necesidad de impulsar estudios e investigaciones que sistematicen resultados e impacto de proyectos para contar con antecedentes que posibiliten la continuidad y el desarrollo de nuevas propuestas.

El desafío de los investigadores en ciencias sociales consiste en brindar elementos de validación para consolidar en el tiempo los proyectos tendientes al achicamiento de la brecha de género, ya sean de financiamiento provincial o nacional, aunando la perspectiva de género a una adecuación a las

necesidades y expectativas de las mujeres para así potenciar el ejercicio de la participación ciudadana y los roles de liderazgo.

Algunos aspectos a relevar en los resultados de la implementación de políticas públicas tendientes a la igualdad de género en el acceso a las TICs son: diversidad socioeconómica, educativa, cultural y etaria.

Con respecto a la difusión del programa en medios de comunicación masivos se observaron múltiples apariciones en el lanzamiento del programa como iniciativa de política pública de la gestión pero no se difundieron los distintos encuentros ni el seguimiento en el interior de la provincia de Córdoba.

<https://www.youtube.com/watch?v=ilg-MaxX4JI>

<https://www.youtube.com/watch?v=um5-qRh17n8>

<http://prensa.cba.gov.ar/informacion-general/se-presento-el-programa-tecnofem/>

## BIBLIOGRAFÍA

Bacher, Silvia. (2016). *Navegar entre culturas: educación, comunicación y ciudadanía digital*. Buenos Aires. Ed. Paidós

Banco Mundial (2016) *Informe sobre el desarrollo mundial 2016: Dividendos digitales, cuadernillo del "Panorama general"*. Banco Mundial, Washington DC. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0 IGO

Cabrera, Daniel (2008) *Las promesas de las nuevas tecnologías* en: El monitor de la educación N°18. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.

Castaño, Cecilia – Nielsen, Jakob (2009) *La segunda brecha digital y las mujeres jóvenes*.

Castells, Manuel (1999b). *Fin de milenio*. México: Siglo XXI.

Dalmaso, María Teresa y Boria, Adriana (editoras) 2004. *Discurso social y construcción de identidades: mujer y género 2004*. Universidad Nacional de Córdoba.

Figueroa Alcántara, Hugo Alberto (2010). *La importancia de los bienes comunes de información para una sociedad y cultura libres*. Jaime Ríos Ortega y César Augusto Ramírez Velázquez (Comps.). Memorias del 7º. Seminario Hispano Mexicano de Investigación en Bibliotecología y Documentación, 7, 8 y 9 de abril de 2010. México.

Kirkwood, Julieta. (2017). *Feminarios*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO.

Martínez, María Victoria (et al); compilado por Milanesio, Adriana (2016) *Escrituras de mujer*. Río Cuarto. UniRío Editora

Morales Campos, Estela (Coord). (2012) *El conocimiento y la información como factores de integración en América Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), (2001) España.

Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes (2010) El sexo de la ciencia. México. Universidad Autónoma de Nayarit. Juan Pablos Editor.

Peker, Luciana. (2017) *La revolución sexual no era sólo una píldora: la revolución de las mujeres*. Villa María. Eduvim

<https://oig.cepal.org>

<http://economiafeminita.com/>